

**Nombre y Apellido:** Javier Pablo Marotte

**Afiliación institucional:** Centro de Estudios Avanzados (Doctorado en Ciencia Política) -  
Universidad Nacional de Córdoba

**Correo electrónico:** javiermarotte@gmail.com

**Propuesta temática:** Derecho - Ciudadanía - Democracia

**Título de la ponencia:** Malestar, crisis y reformulación en las democracias sudamericanas.

### **ABSTRACT**

El malestar en las democracias sudamericanas en su grado de crisis severa, puso fin a la etapa de la subsunción de la democracia en el mercado y alumbró una nueva fase en tránsito, la cual conceptuamos como “*de las democracias descolonizantes*”. El interés que nos mueve en este trabajo es, el de analizar las distintas salidas de los autoritarismos sudamericanos que crearon en el imaginario colectivo la idea de la democracia como superadora de todos los problemas.

En época del malestar en la democracia, los sistemas políticos concibieron soluciones institucionales de despareja prolijidad. Empero, no se interrumpió la democracia electoral, aunque comenzaron a evidenciarse demandas sociales y a exigirse una democracia de ciudadanos. Estableceremos nuestra postura sobre la Teoría del Malestar Democrático, efectuando una revisión de la discusión conceptual al respecto. Ello lo haremos sosteniendo la inexistencia del modelo único de democracia; mediante un análisis “descolonizado”, cabe decir pensado desde una visión latinoamericana no eurocéntrica.

Finalmente, estableceremos una categorización del malestar en la democracia y conforme a su intensidad podemos graduarlo de menor a mayor en: a) insatisfacción con la política; b) desafección de la política; c) desafección democrática y; d) crisis de malestar exacerbado.

### **Malestar, crisis y reformulación en las democracias sudamericanas**

**A) I.- Introducción al problema:** A casi treinta años de la primera restauración democrática latinoamericana -Ecuador, 1979-, la confianza inicial de la población, comenzó a erosionarse, principalmente ante la mala marcha de la economía y la explosión de innumerables casos de corrupción en los gobiernos, parlamentos, poderes judiciales y partidos políticos. Ese lazo de afección que existiera entre la base ciudadana y la elite política parece haberse resquebrajado.

O'Donnell (2004) las ha caracterizado como “*democracias de baja intensidad*”. Aún apoyando la mayoría de los habitantes a la democracia como forma imperfecta de gobierno, por encima de cualquier otra; el nivel de credibilidad de las instituciones resulta

insatisfactorio (Norris, 1999; Pharr y Putnam, 2000; Paramio, 2002). La ciudadanía cree que el sistema partitocrático, fuera de resolver mediante mecanismos de integración los problemas que genera el pluralismo ideológico, carece de permeabilidad y presenta una grave fatiga de los materiales intangibles con los que se construye una buena representación de la voluntad popular en las instituciones. Sencillamente, los electores no están seguros de que la clase dirigente sienta y padezca como lo hacen ellos; que sus inquietudes sean las que la dirigencia presenta como tales y que sus aspiraciones sean las prioritarias en la sociedad (Zarzalejos, 2007).

En la Región el número de los países que apelan a la legitimidad democrática y que le pagan tributo organizando elecciones libres y competitivas, es casi unánime. La sociedad civil es activa y dotada de energía, la prensa va logrando mayores márgenes de libertad, los partidos opositores organizan campañas efectivas y triunfan en los comicios. Pese a estos avances, en el informe del PNUD 2004 “*La democracia en América Latina*” se advierte un sentimiento creciente de desengaño entre los ciudadanos y una baja estima hacia las principales instituciones democráticas en muchos países (Latinobarómetro, 2006; IDD Lat, 2004 y 2006; Lander, 1997)<sup>1</sup>. Una proporción elevada de la población es escéptica respecto de la idoneidad de sus gobiernos y cree que la democratización ha hecho muy poco por ellos. En algunos casos, el descontento popular se ha transformado en inestabilidad política y social. Aunque el citado informe del PNUD revela grandes segmentos insatisfechos con el estado de la democracia -a pesar de que se la prefiere por principio-, deja claro que buena parte del malestar ha de atribuirse a las condiciones económicas, la desigualdad, la inequidad y la exclusión social.

En América Latina se insinúan hoy tres paradojas: hay más democracia, pero se cuestiona su capacidad de mejorar las condiciones de vida de los habitantes; hay crecimiento, empero la pobreza se encuentra en niveles altos; se han realizado reformas económicas, aunque los resultados no son los esperados. A pesar de las crisis, los países siguen buscando vías ajenas al autoritarismo o al militarismo, sosteniendo aún en niveles precarios -en algunos casos- sus instituciones democráticas (IDD-Lat 2004). Los ciudadanos, que podemos catalogarlos de “*demócratas insatisfechos*”, han comenzado a diferenciar entre la democracia

---

<sup>1</sup> El malestar en la democracia no es un arquetipo latinoamericano, en Europa se materializa a través de dos vías: la abstención y el voto a los partidos de extrema derecha. (Boucq y Maesschalk, 2005; Lorent, 2006) “La escasa participación de los ciudadanos en las diferentes consultas electorales se debe, más que al exceso de confianza, al cansancio de la gente de cierta política, la de una democracia de muy baja intensidad”. La corrupción, la confrontación y el todo vale producen un desencanto general (Caballero, 1997). Dalton y Wattenberg (1993) también señalan como segundo síntoma de la fase de desalineamiento a la participación electoral decreciente.

como sistema de gobierno y el desempeño de los gobernantes en particular. Las democracias no parecen peligrar, pero existe en ellas una debilidad estructural (Latinobarómetro, 2005), ya que se instalaron en sociedades altamente desiguales y con fuerte corrupción (García y Díaz, 2006).

El malestar puede devastar la democracia si está alejado de la participación política y si se da sin una organización de la legitimidad. Pero en sí mismo, puede ser positivo o edificante porque la democracia no radica sólo en la organización de los poderes, sino igualmente de contra poderes (Rosanvallon, 2007).

Podemos resaltar varios indicadores de crisis del sistema político, particularmente significativos desde la segunda mitad de los años noventa, como por ejemplo: decadencia del sistema tradicional de partidos; emergencia de líderes y de movimientos que representan, bajo las banderas antipartidarias y antipolíticas, la aspiración de transformaciones radicales en el seno de la sociedad; creciente abstención electoral; la desconfianza hacia las élites de una parte importante de los ciudadanos; erosión del sentimiento de proximidad frente de los partidos tradicionales y otras instituciones representativas; declive de la confianza en los gobiernos o aún, el desafecho ciudadano hacia la política. Una de las principales preguntas que anima esta tesis es precisamente la de saber si todos estos factores son expresiones de un malestar que crece en el seno de la sociedad sudamericana, de la crisis de la representación, o sencillamente de la quiebra del sistema político.

Observaremos las condiciones históricas, políticas y sociales que modelaron de modo determinante las severas crisis institucionales, así como sus resultados en: Argentina, 2001-2003; Bolivia, 2003-2005; Paraguay, 1999-2003 y Perú 2000-2001. Las variables políticas serán privilegiadas con relación a los determinantes culturales o económicos, a fin de explicar el malestar en las democracias desde fines de los '90. El estudio no habrá de soslayar las particularidades sociales, económicas y culturales de las sociedades sub examine, ni tampoco los efectos de la coyuntura internacional.

Nuestro trabajo aspira a dar respuesta a varias preguntas: *¿cómo podemos explicar la crisis política que se desencadena particularmente desde 1999? ¿Cuáles son las causas del malestar en la democracia? ¿Fue puesto en peligro el régimen democrático? ¿Cómo llegaron al poder los presidentes interinos? ¿Qué puede destacarse de sus estilos políticos? ¿Cuál fue el impacto sobre el proceso de democratización? ¿Por qué el sistema de partidos no fue capaz de hacer frente a desafíos con los que se topó la democracia? ¿Hay una razón que explica el hundimiento o desinstitucionalización del sistema partidista?*

## **II.- Antecedentes sobre el malestar de la democracia**

Para Schumpeter (1952) el malestar y la falta de confianza en torno a la democracia es consecuencia de haber esperado de ésta aquello que no puede dar. Para fortalecer a la democracia considera necesario reconocer expresamente que la democracia no es un orden social, y que no se le puede exigir resultados.

El modelo que se apoya en los pilares de la democracia liberal y el estado social de derecho, tiene cada vez más insuficiencias y las disfunciones de su ejercicio son tan numerosas (Savès, 1993), que han llevado a un menosprecio y depreciación de la democracia representativa. El deterioro de la participación política, el sectarismo partidario, la corrupción en todos los niveles y la ausencia de perfiles claramente diferenciados de las diversas opciones políticas, son algunas de las causas de este proceso de rechazo. Desafección que ha asumido dos formas: la tesis del desencanto democrático, expuesta por Hermet (1994) y desarrollada por Perrineau (2003); y el desconcierto creado por la multiplicación de nuevas adjetivaciones de la democracia: *procedimental, de opinión, de mercado, industrial, post-totalitaria, electrónica, deliberativa, consociativa, etc.*

En la Ciencia Política (Bok ,2001; Lipset, 1995; Robinson, 1973; Stiglitz, 2002), este malestar ha sido relacionado desde perspectivas muy diferentes con aspectos tales como crecimiento excesivo del Estado, pérdida del capital social, aumento de la brecha social, debilidades de la cultura cívica y la globalización. Los autores identifican como causas del malestar y desafección de los ciudadanos ante las instituciones democráticas y su funcionamiento efectivo: el fin del mundo bipolar; el impacto de la globalización sobre la capacidad real de los gobiernos; la ocupación de anteriores espacios de poder nacional por parte de los mercados financieros y los organismos multilaterales o supranacionales; el achicamiento de las diferencias ideológicas; el efecto deslegitimador y trivializador de la política de los medios audiovisuales al promover el entretenimiento de la audiencia; la menor relevancia de los partidos políticos; la elevación del nivel educativo; la disolución de las culturas partidarias como consecuencia del cambio social; la pérdida de la función deliberativa de los parlamentos; el alejamiento creciente de los políticos respecto a las preocupaciones y problemas sociales; el crecimiento de los índices de desempleo e inclusive la precarización, inestabilidad y descualificación de los puestos de trabajo; el mal desempeño económico de los países; la frustración de las expectativas de los ciudadanos, el menoscabo y subversión de sus prioridades; el incumplimiento de las promesas de prosperidad; la apropiación de recursos públicos por parte de los dirigentes políticos y los gobernantes; el resultado de las privatizaciones de los años '90 (Paramio, 1999d y 2002a); el manejo ineficaz de los asuntos políticos y económicos, las tensiones al interior de los poderes del Estado, la

erupción de la violencia, sea de origen político o social; la erosión de la legitimidad democrática y una ciudadanía inconclusa (Miró Quesada, 2005).

Los orígenes, según Murray (2000), se asientan en que los gobiernos apoyan las mismas políticas que habían prometido cambiar. Los diputados votan como el líder de su partido, a pesar de la voluntad de la gente que representan y a veces hasta en detrimento de los intereses de sus electores. Los escándalos políticos demuestran, cuán fácil de utilizar es el sistema para servir a los intereses privados. Como nuevo elemento en ascenso, señala el sentimiento de que los gobiernos son incapaces de defender a los ciudadanos contra las fuerzas económicas internacionales que buscan controlar la vida. Mientras que Gutiérrez Sanín (2003) por su parte, estima que el malestar en la democracia tiene su principio en las enormes expectativas que en ella se fincaron. García Montaña (2004), sostiene que la democracia trajo algunas transformaciones en la cultura política de los ciudadanos, empero no ha podido cristalizar en una auténtica cultura democrática, debido a la insatisfacción existente respecto a las esperanzas generadas.

Algunos autores tratan de encontrar en la juventud, el origen de la desafección y desalineamiento partidario (Inglehart, 1997; Krischke, 2000 y 2004; Dalton, 1984). Moreira (2000) localiza las causas del malestar en la democracia en la menor integración socioeconómica y político cultural de los jóvenes y las mujeres, lo cual conduce a una mayor desafección y desconfianza de la política; a pesar, del elevado conocimiento e identificación partidaria del electorado.

El tema ha sido abordado académicamente en las últimas tres décadas: Huntington (en Crozier, Huntington y Watanuki, 1975) advierte cierto “*malestar democrático*” (*democratic distemper*) cuando el pueblo demanda más del gobierno y al mismo tiempo cuestiona la autoridad ya establecida, resultando así el gobierno “*sobrecargado*” por las demandas populares que se le han impuesto. Cuando excesiva gente participa demasiado, hay una “*avería en la democracia (breakdown of democracy)*”<sup>2</sup>. Reconoce que un *minimun* de democracia puede ser peligroso. Con la poliarquía la élite otorga al pueblo el derecho a votar. El peligro está en que ello puede llevar al pueblo a pensar que también debería tomar las decisiones. Atribuye el “*malestar de la democracia*” a una periódica “*pasión debido a [sus] creencias fundamentales*” (*creedal passion*) que aflige al electorado. Ello ocurre cuando la gente se deja llevar por sus valores democráticos hasta el punto de querer participar de verdad (*actually*) en la toma de decisiones.

---

<sup>2</sup> Entendida como pérdida de control social por una élite incapaz de contener la participación popular dentro de los parámetros seguros de la política electoral.

Bobbio (1984a) expone que los problemas de las democracias contemporáneas son las llamadas «*paradojas*», es decir, las tensiones o contradicciones internas de la propia democracia y sus “*promesas incumplidas*”, o sean las fallas de la democracia debidas a obstáculos imprevistos o a procesos históricos específicos<sup>3</sup>. Al hablar de promesas no cumplidas, Bobbio está confrontando un modelo ideal de democracia con la realidad, siempre imperfecta con respecto de cualquier modelo ideal. Sus análisis, pretenden ser puntualmente una descripción realista de lo que ha sucedido en el proceso de democratización en el último siglo y de las dificultades con las que se encuentra la democracia en el paso de lo que se concebía como “*noble y elevado*” a la “*cruda realidad*” (1984b: 294).

Lechner (1997) asevera que la “*crisis de la política*” debe ser analizada en tanto expresa un malestar con la política, el cual tiene una doble faz: por una parte, parece estar expresando la inercia de ciertas imágenes antiguas y obsoletas respecto de la política. El malestar representa una visión defensiva de lo que fue, frente a nuevas formas y procesos políticos que no son inteligibles en código antiguo. También tiene una cara crítica que indaga los nuevos significados que ostenta la política hoy día. Junto con la transformación de la política ocurre una metamorfosis de la democracia; porque al cambiar el contexto, también lo hace el significado de la democracia, porque no es único e inquebrantable.

Según Godoy Arcaya (1998), el malestar existente con las democracias representativas puede ser expresado y sintetizado a través de las siguientes cuatro manifestaciones sociales:

- 1) El descontento existente por la tendencia de las elites gobernantes a adoptar conductas oligárquicas y comportarse como una minoría que toma decisiones autónomas carentes de transparencia y fuera de todo control ciudadano.
- 2) El alto grado de desinterés por los asuntos públicos de un gran número de ciudadanos, expresado mediante la abstención electoral, el abandono de los partidos, el menosprecio de la política y la reducida participación general en el ámbito público.
- 3) En relación con el elevado desinterés, el bajo nivel de conocimiento general de los ciudadanos sobre las cuestiones que afectan a la esfera política, que por su complejidad se hacen inaccesibles al elector común.
- 4) El reclamo de grandes grupos que se consideran excluidos, marginados y no representados adecuadamente en el sistema, y su demanda por nuevos procedimientos de participación y representación.

Ludolfo Paramio, ha argumentado que la pérdida de confianza en los partidos puede haber dado lugar a un nuevo tipo de elector, el *votante frustrado* (Paramio, 1999b)<sup>4</sup>, el cual

---

<sup>3</sup> Pizzorno (2005) al referirse a “las imposibilidades de la democracia” las sustenta en la ilusión de la voluntad del pueblo y de la auto-realización de la persona.

<sup>4</sup> La frustración aparece cuando las expectativas de los electores no son satisfechas, y cuando dichos electores no ven alternativas razonables a las que acudir en busca de soluciones (González Fuentes, 2006). La conducta frustrada se caracteriza por ser aleatoria y puede desarrollarla un actor, cuando la estrategia seleccionada por ofrecer los mejores resultados, en este caso por los partidos políticos, deja de hacerlo a partir de un determinado momento (Eckstein, 1991).

advierte que los mecanismos democráticos no le permiten satisfacer sus demandas. La frustración se tradujo en agresividad frente a la necesidad de elegir entre opciones igualmente malas. El hilo conductor que une todos los síntomas del malestar frente a la política democrática es la pérdida de confianza social en los gobernantes, los partidos y la política en general (Ibíd., 2000:23). De modo global, Paramio (1999c) pondera al actual proceso de desconfianza como la combinación de dos fenómenos: “a) *las transformaciones sociales (en particular de la comunicación social)* y, b) *las frustraciones sociales a causa de la crisis del modelo de posguerra*” y en lo que América Latina atañe por “*las limitaciones de los gobiernos para resolver los problemas sociales en una situación de plena movilidad de capitales*” (Ibíd, 2002a).

Florisabel Rodríguez (2002) sostiene que:

*“El paradigma del malestar es una visión pesimista que relaciona hechos cotidianos con el disgusto, la desconfianza, la frustración y la inseguridad que imperan actualmente en el campo político. Se utilizan palabras y estereotipos que interpretan el malestar, lo reproducen y obstaculizan la construcción de una salida. Se establece una suerte de círculo vicioso desesperanzado que desvaloriza la forma de ser y la capacidad de solucionar los problemas colectivos de los ciudadanos y muy especialmente de los líderes políticos. Sustantivos y expresiones tales como corrupción, burocracia, ingobernabilidad, falta de liderazgo, mano dura, inseguridad ciudadana, pactos, falta de participación, crisis de partidos, crisis económica, se utilizan en forma extendida...”*

Henriques (2002) focaliza el malestar en la democracia en la crisis del desarrollo, las reformas hechas para adaptar Brasil al neoliberalismo, los efectos locales de crisis financieras internacionales, la pérdida progresiva de la capacidad de inclusión social y de resolución de nuevas y antiguas graves desigualdades (sociales, regionales, raciales). Describe al malestar en la democracia como herencia maléfica del período autoritario, que fue acentuada, muy especialmente, en los tiempos del privatismo y degradación programada de la esfera pública.

El malestar en la democracia se origina en el hecho que se escinde el mundo de la política profesional de “*lo político*” (Mouffe, 1999); es decir, de relaciones de fuerza y de conflicto que no se hallan en el Congreso, sino en la sociedad; hay instituciones sin adhesión social y separadas de esa realidad polarizada y fragmentada; sociedades premodernas que no entienden o no les convienen las nuevas reglas. Otros estudios que intentan desentrañar los orígenes y que *brevitatis causae* omitimos son: Perrineau (2006); Gurrutxaga (2005); Bodei (2005 y 2006); Caille (2005); Kalberg (2005); Dewitte (2005); Magalhaes (2005); Tafani (2005); Gauchet (2004); San Juan Victoria (2003); Vázquez García (1998); Bruckner (1992).

Estefanía (2004) y Kemel George (2006) indican balances notables en el desarrollo de la democracia latinoamericana desde fines de los ‘90 y la resolución en democracia de crisis que otrora hubiesen quebrado las instituciones. Empero, emergieron fragilidades como el languidecimiento de la democracia, su falta de profundidad y calidad, como consecuencia de

su mero carácter electoral, sin construir una democracia de ciudadanos<sup>5</sup>. No obstante que varios presidentes no finalizaron su mandato y las clases políticas tradicionales fueron desplazadas en diversos países, los procesos de integración regional avanzaron decididamente y se produjo el acceso al gobierno de movimientos políticos de izquierdas, antes excluidos. La combinación de democracia y pobreza extrema produce “*insostenibilidad, desestabilización e incertidumbre política.*” Por ello, hay malestar por la carencia de empleo, bajos ingresos, corrupción, impunidad y servicios deficientes. Resendiz (2006), plantea que en democracias como México, pese a la onerosidad del sistema político, se palpan crecientes malestares con los balances democráticos. La inequidad, una gran concentración de la riqueza y la multiplicación de la pobreza, exacerbaban tal malestar.

Caputo (en Prólogo al *Informe PNUD, 2004*) sostiene que el crecimiento económico insuficiente, las profundas desigualdades y los sistemas jurídicos y servicios sociales ineficientes han provocado el malestar popular, socavando la confianza en la democracia electoral en la Región, la que se desenvuelve en un contexto novedoso: el triángulo de democracia, pobreza y desigualdad. Destaca que *no hay malestar con la democracia, pero hay malestar en la democracia* y para resolverlo es indispensable hacer uso del instrumento máspreciado que ella brinda, la libertad.

García Luengo (2005:10) estudia a los procesos de comunicación política, en tanto favorecedores de “*la mengua del compromiso cívico de los ciudadanos*” y del desencanto político. Analiza la teorías de la desmovilización, del malestar mediático (*media malaise*) y del video-malestar. Giasson (2003), por su parte denuncia la existencia de un lazo entre la naturaleza de la cobertura mediática de la actualidad política, su consumo por los ciudadanos y la decadencia de la confianza hacia el mundo político. Afirma que este malestar es imputable principalmente a los medios de comunicación, sin soslayar que la dirigencia política es incapaz de proponer un proyecto colectivo estimulante. También cabe señalar los aportes de Holtz-Bacha (1990); Newton (1998) y Nadeau y Giasson (2003).

Montero y Torcal (2006) muestran que los ciudadanos en muchas democracias son cada vez más críticos con las instituciones políticas básicas, están alejados y desafectos de la política en general; tres son las áreas dominantes de la discusión actual: la desafección política circundante de la discusión conceptual; los factores que hacen a los votantes alejarse de la política y las consecuencias reales de la desafección política para la democracia.

---

<sup>5</sup> Entendemos por ciudadanía "es aquel estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad; sus beneficiarios son iguales en cuanto a los derechos y obligaciones que implica" (Marshall y Bottomore, 1998:37).



Rosanvallon (2006a; 2006b y 2007) afirma que todas las grandes democracias están confrontadas con una crisis de la representación y se comprueba una pérdida de confianza hacia los dirigentes políticos. Pero este sentimiento, no se da por una cuestión simple de oposición entre pueblo y élites; sino que existe porque las sociedades actuales no se hallan organizadas en clases, con partidos que representen grupos sociales bien identificados. El aumento del nivel educativo<sup>6</sup> y su corolario, el desarrollo del derecho de peticionar y las exigencias dirigidas a la sociedad política, constituyen el segundo factor. Una capacidad más fuerte de juicio induce un potencial más importante de decepción. Rosanvallon (2007) expresa que: “*la democracia no es una forma política acabada y engendra una decepción que nace de la indeterminación del ideal democrático y de la dinámica de sus tensiones estructurantes.*” El tercer gran factor estructural es el de la “*contra-democracia*” (*contre-démocratie*), es decir el desarrollo de formas de soberanía negativa como “expresión directa de las expectativas y decepciones de la sociedad” o “*democracia no institucionalizada*” (Ibíd., 2007). Hoy las democracias no son de elección, sino de desconfianza, porque hay más descarte de personas (*désélections*) por su incompetencia o desengaño, que elecciones de candidatos.

**III.- Justificación o relevancia del estudio:** Creemos que el tema es relevante, en tanto luego de procesos signados por el malestar y las crisis de las democracias en Sudamérica, se han producido reformulaciones o transformaciones que se encuentran en curso y plantean interrogantes sobre su evolución.

El malestar en la democracia en su grado de crisis severa, si bien no afirmamos de modo categórico que ha sido superado definitivamente, puso fin a la etapa de la subsunción de la democracia en el mercado y alumbró una nueva fase en tránsito, la cual conceptuamos como “*de las democracias descolonizantes*”. El interés que nos mueve en este trabajo es, el de analizar las distintas salidas de los autoritarismos sudamericanos que crearon en el imaginario colectivo la idea de la democracia como superadora de todos los problemas, por eso la denominamos como “*democracia pluscuamperfecta*” y a los líderes que encabezaron las transiciones a la institucionalidad como “*demócratas modélicos*”<sup>7</sup>.

Pero, la ciudadanía frente a la realidad advirtió que con la democracia no se comía, curaba ni educaba (Nolte, 2005:212-213). Diferentes procesos de desgaste económico trajeron aparejados incrementos desmesurados de los índices de pobreza. Se creyó en los ´90 que la democracia entendida como sinónimo de política espuria debía quedar relegada a un segundo

---

<sup>6</sup> En similar sentido: Rioux, 2002.

<sup>7</sup> El paso del tiempo aquietó las pasiones y hoy pueden considerarse prohombres de la democracia a Alfonsín, Sarney, Aylwin, Roldós, Belaúnde Terry o Sanguinetti.

plano (Payne et al, 2006); ya que la economía social de mercado, las privatizaciones, los fondos de pensión, o el achicamiento del Estado, redundarían en beneficio del conjunto de la población y eliminarían el hambre, la desigualdad, creando trabajo y nuevas oportunidades. El *Consenso de Washington* exportó el modelo estadounidense de democracia, abjurando de cualquier intento soberano de aplicar otras dimensiones y variantes. En época del malestar en la democracia, los sistemas políticos concibieron soluciones institucionales de despareja prolijidad. Empero, no se interrumpió la democracia electoral, aunque comenzaron a evidenciarse demandas sociales y a exigirse una democracia de ciudadanos.

Finalmente, el trabajo aspira a formar pautas de reflexión sobre las mutaciones de los Estados sudamericanos, sus instituciones, y sus consecuencias sobre la vida política.

**IV.- Formulación del problema:** La tesis se divide en dos partes: en la primera estableceremos nuestra postura sobre la Teoría del Malestar Democrático, efectuando una revisión de la discusión conceptual al respecto. Ello lo haremos sosteniendo la inexistencia del modelo único de democracia (Borón, 2000; Dahl 1992, Vouga, 2003; Falçao, 2002; Ocampo, 2004; Opertti, 2006; Uribe Iniesta, 2006; Rosanvallon, 2007; Cumbre de Viena, 2006; Declaración de Cotonou, 2000) y mediante un análisis “*descolonizado*” (Lander, 1997), cabe decir pensado desde una visión latinoamericana no eurocéntrica<sup>8</sup> confrontado al de las democracias “*avanzadas*”<sup>9</sup> (Redondo Rodelas, 2004), liberales (Macpherson, 1987; Bowles y Gintis, 1986) o desarrolladas (Pierson, 2006) y “*soberanas*”<sup>10</sup> (Surkov en Popescu, 2006) ó “*dirigidas*”<sup>11</sup> (Turrent, 2007: 82-83; Aslund, 2004; Domínguez, 2000).

En la segunda parte nos referiremos específicamente a Sudamérica, analizando comparativamente los distintos modos y causas de restablecimiento del sistema democrático. Asimismo, delimitaremos epocalmente las cuatro grandes etapas de las democracias sudamericanas, a saber: 1) *postransicional*; 2) *de subsunción de la democracia en el mercado*; 3) *del malestar en la democracia*; 4) *de las democracias pragmáticas y descolonizantes*. La realidad política a comienzos del siglo XXI indica que en Sudamérica han triunfado en comicios libres líderes que anteriormente no hubieran sido tolerados por las FFAA, los EUA, la Iglesia o el empresariado. Los presidentes surgidos de las elecciones no

---

<sup>8</sup> Dicho en términos de Sousa Santos y Avrizter (2004) “concepciones no hegemónicas de la democracia”.

<sup>9</sup> Se entiende por democracia avanzada aquella que su dinámica induce a un avance en las libertades ciudadanas.

<sup>10</sup> La democracia soberana pone énfasis en la independencia, responsabilidad y regeneración económica (Sobell, 2006a y 2006b), con miras a consolidar un gobierno efectivo, estabilidad política y prosperidad económica.

<sup>11</sup> La democracia “dirigida” rusa es, un eufemismo que oculta que las autoridades organizan las elecciones y deciden también el resultado” (Turrent, 2007: 82-83). Se trata de una combinación de elementos autoritarios y democráticos basados en un régimen de poder personal según el modelo gaullista; caracterizado por un férreo control del Estado sobre todos los instrumentos de gobierno y la prensa.

poseen discursos ni ideologías uniformes. Podemos discernir tres grupos claramente diferenciados: a) *el de las derechas: Uribe y Duarte Frutos*; b) *el de las izquierdas pragmáticas: Lula, Bachelet, García, Vázquez y*; c) *el de las izquierdas descolonizantes: Chávez, Kirchner, Morales y Correa*.

Analizaremos las causas, dimensiones y efectos del malestar en las democracias de Sudamérica y estudiaremos histórica y comparativamente los siguientes hechos acontecidos entre 1999 y 2005:

- a) Paraguay (1999-2003): el homicidio del Vicepresidente Argaña, la renuncia del Presidente Cubas Grau y su sustitución por el titular del Senado González Macchi;
- b) Perú (2000-01): la salida de Fujimori mediante renuncia cursada desde su exilio en Japón, su ulterior destitución por el Congreso y la asunción de Valentín Paniagua, a la sazón titular del Poder Legislativo;
- c) Argentina (2001-03) la renuncia del Presidente De La Rúa y los gobiernos de Rodríguez Saá y Duhalde;
- d) Bolivia (2003-05) las dimisiones de Sánchez de Lozada y Mesa y el interinato del Presidente de la Corte, Rodríguez Veltzé.<sup>12</sup>

En los cuatro procesos mencionados los extremos en análisis serán los siguientes:

- a) Factores: que contribuyen a la escalada del conflicto y se categorizan como: estructurales, aceleradores y disparadores que catalizan los acontecimientos. Es propósito de este trabajo, indagar los factores que explican la aparición del malestar en la democracia, cuándo y por qué los países en estudio entran en una “*espiral de deslegitimación*” (Nun, 1991), es decir en un proceso ascendente de pérdida de confianza en el gobierno, frustración de las expectativas creadas y desgaste de la confianza en los partidos y sus líderes, acompañado por un repliegue defensivo en la esfera privada cuyos signos han sido el estallido de la protesta social;
- b) la salida del presidente constitucional y modo de sustitución o relevo;
- c) las tentativas de construcción de consensos por el mandatario interino;
- d) la normalización institucional.

**B. OBJETIVOS:** Tenemos diferenciados claramente dos objetivos generales:

- 1) Discernir las causas del malestar en las democracias sudamericanas.
- 2) Examinar las respuestas institucionales a las crisis severas, tendientes a la superación de éstas y la disolución del malestar.

En cuanto a los objetivos específicos, puntualizamos:

---

<sup>12</sup>A pesar de las renuncias de presidentes constitucionales, el sistema no se quebró y podemos leer a las demandas en clave de profundización de la democracia, como un avance para que consiga atender las necesidades ciudadanas. Esta situación denota que los Estados latinoamericanos tienen falencias de gobernabilidad y no por el contrario, de democracia como régimen político. Tal situación, es similar a la que sufrieron los países industrializados a mediados de los años setenta. Como sugieren Crozier, Huntington y Watanuki (1975), el problema de las democracias por ese entonces, era la crisis de gobernabilidad, entendida como la distancia entre las demandas sociales y la capacidad de las instituciones para satisfacerlas.

- a) Comparar las actuaciones de los presidentes sudamericanos no electos popularmente que debieron asumir en las crisis institucionales, a saber: Rodríguez Saá-Duhalde, Rodríguez Veltzé, González Macchi y Paniagua.
- b) Indagar si de las situaciones límites en Argentina, Bolivia, Paraguay y Perú se obtuvieron mejoramientos en las democracias.
- c) Relacionar las consecuencias de las crisis con la emergencia de nuevas formas, dimensiones o variantes de democracia.
- d) Explorar los nexos causales del malestar en las democracias.

**C. MARCO TEORICO:** Con Espósito (2006) sostenemos que el lenguaje político no alcanza para interpretar la realidad de hoy: “*El mundo cambió y no es posible pensarlo con las categorías del 1600 como libertad, representación, derecho, y tampoco se lo puede pensar sólo con las categorías que existían antes de la Segunda Guerra, como liberalismo o comunismo*”. Entendemos la democracia no sólo como la posibilidad de elegir gobernantes y ser representados, o como orden constitucional que hace posible relevar los gobiernos sin revolución o derramamiento de sangre (Dahrendorf, 2006:20 y Popper, 1982: 338; 1998); sino en un sentido más amplio –como horizonte permanente- (Paramio, 2004): aquel sistema político y social que brinda seguridad (física, pero también económica y social) y que privilegia la educación, la salud, las oportunidades de trabajo, la libertad de expresión, la diversidad, que apoya sin recelo a la innovación, que respeta las minorías, sus culturas y sus derechos (Dahrendorf, 2006).

No trataremos de las subjetivas percepciones ciudadanas de democracia (*citizens perceptions of democracy*), sino concretamente el “malestar en la democracia”, al cual concebimos como la pérdida de confianza en las instituciones por los insuficientes resultados de las democracias, en términos de bienestar económico y control de la corrupción. O en otras palabras, se advierte cuando existe desconfianza en las instituciones, empero se mantiene el apoyo al sistema democrático<sup>13</sup>. Ahora bien, en consonancia con Matthäus (2003) y Caputo (2004) establecemos una categorización del malestar *en la democracia* y conforme a su intensidad podemos graduarlo de menor a mayor en:

- a) **Insatisfacción con la política:** (*political dissatisfaction*) La cuestión del descontento político se caracteriza por el incremento en la crítica hacia los partidos, los líderes políticos y

---

<sup>13</sup> Contraponemos al malestar en la democracia con el malestar con la democracia: al que interpretamos como el rechazo a la democracia como orden constitucional que hace posible relevar los gobiernos sin revolución o derramamiento de sangre (Dahrendorf, 2006: 20 y Popper, 1982: 338 y 1998); y tendencia a intentar su sustitución por otro sistema.

sus logros (Pekonen et al, 1999; Farah et al, 1979). Es el grado mínimo de malestar y se instala entre los ciudadanos cuando advierten que sus necesidades y esperanzas no son satisfechas ni interpretadas por la dirigencia política. Todo el descontento y la crítica se encauzan en gran parte en actitudes verbales (“verbal-attitudinal”) y no emerge considerablemente la protesta como forma de comportamiento político, ni ocurren cambios dramáticos en el mismo, aunque cierta volatilidad electoral llega a ser más común.

b) **Desafección de la política:** (*political disaffection*) Con Torcal (2001) y Di Palma (1970:30) la definimos como “*el sentimiento subjetivo de ineficacia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, políticos e instituciones democráticas que generan distanciamiento y alienación pero sin cuestionar la legitimidad del régimen político*”. Un hecho revelador de la desafección es cuando la gente vota por movimientos de extrema derecha como forma de protesta contra los partidos políticos establecidos. La consideramos como *politikverdrossenheit*, que en opinión de autores alemanes hace referencia al profundo “*disgusto y hastío por la política*” (Arzheimer, 2002; Birke y Brechkten, 1995; Huth, 2004; Maurer, 2003; Patzelt, 1993: 31-38; Pickel, 2002; Holtz- Bacha y Wolling, 1999).

c) **Desafección democrática:** (*democratic disaffection*) que entendemos como “*pérdida de confianza de la ciudadanía en las instituciones y procesos democráticos*” (Anduiza et al, 2003:38-39), lo que se traduce en síntomas tales como apatía política extendida, desencanto, escasa participación ó baja credibilidad en las instituciones. En palabras de Torcal “*la existencia de un apoyo mayoritario de los ciudadanos a sus regímenes democráticos y una gran moderación ideológica y tolerancia, conjuntamente con una falta de confianza en las instituciones, un alejamiento de la política, un sentimiento de incapacidad de poder influir en el sistema y de que el sistema, a su vez, responda a las demandas de los ciudadanos*” (Torcal, s/f). Incluimos dentro de la desafección democrática el abstencionismo (*wahlverdrossenheit*) (Matthäus, 2003).

d) **Crisis de malestar exacerbado:** En la que se advierte en el gobierno, vacío de poder, inmovilismo o abandono; en la ciudadanía: movilización en las calles, asambleas barriales, protestas populares intensas (cacerolazos, apagones, saqueos, piquetes, etc.)

**D- HIPOTESIS:** En el trabajo de tesis se intentará demostrar: si las diferentes situaciones asimilables al malestar en la democracia, han producido en Sudamérica aprendizajes e innovaciones<sup>14</sup> (como el incremento de la participación no convencional y el fortalecimiento

---

<sup>14</sup> Con Uribe Iniesta (2006) creemos que “la crisis debe ser leída como construcción”.

de los movimientos sociales), que bien la mejoraron y perfeccionaron, o si por el contrario condujeron a democracias delegativas<sup>15</sup>. Las hipótesis que se pretenden contrastar son:

- 1) El malestar en las democracias sudamericanas reconoce como causa principal el sobredimensionamiento de la democracia como superadora de todos los problemas.
- 2) El malestar con la política y las costumbres de los políticos llevó a confundir a gran parte de la ciudadanía con una crítica a la democracia real.
- 3) Los retrocesos económicos explicarían el menoscabo operado en las valoraciones que los ciudadanos hacen de la labor de los gobiernos desde los '90.
- 4) Los conflictos derivados del malestar exacerbado, fueron en verdad crisis de crecimiento, que concibieron novedosas formas de democracia<sup>16</sup>.

**E- METODOLOGIA:** Definidos los problemas de la investigación, planteadas las hipótesis, corresponde definir el diseño específico de la tesis. En la Primera Parte, la investigación tiene un esbozo eminentemente teórico, por lo que aplicaremos el método de análisis y síntesis. El análisis supone un estudio pormenorizado y detallado de la información que nos permita conocer la complejidad del tema en sus aspectos más elementales. La síntesis implica la integración de toda la información obtenida a través del análisis, así como la sistematización de los conceptos y categorías más importantes. En la Segunda Parte, el Método Histórico Comparativo, nos permitirá el conocimiento de los antecedentes y evolución del malestar en las democracias sudamericanas, en los países seleccionados, y su posterior evolución. Este método nos allegará a identificar las principales fuentes de la materias bajo estudio y la forma en como han tenido su génesis y desarrollo en nuestra Región. Se impone la adopción del Análisis Político ya que tenemos como finalidad estudiar las crisis de malestar exacerbado en las democracias de Argentina, Bolivia, Paraguay y Perú. (Se adoptará la subespecialización por área geográfica y se realizará una explotación estadística de las bases de datos disponibles.)

Recurriremos a: a) Análisis de registro documental que será por excelencia utilizada en la obtención de información, tales como libros, publicaciones periódicas, revistas, artículos

---

<sup>15</sup>Calificadas como “democracias fachadas”, “democraduras o dictablandas”, “democracias delegativas”, “democracias decisionistas” estos regímenes se caracterizan porque el gobernante asume poderes extraordinarios y gobierna por decreto, marginando las instituciones democráticas. El presidente es la encarnación de la nación, y se cree autorizado a gobernar como considere conveniente. (O'Donnell, 1992 y 1993; González Fuentes, 2006; Flax, 2004). O'Donnell (1992) utiliza el término "democracias delegativas" para caracterizar democracias débiles institucionalmente, con un poder ejecutivo muy centralizado y con parlamentos débiles. En estos casos hay una incapacidad para resolver crisis políticas y económicas heredadas de las experiencias autoritarias pasadas.

<sup>16</sup> Porque una de las conclusiones a las que arriban los cientistas políticos es que a raíz del malestar democrático coexisten simultáneamente la crisis con una cierta incompletud-signo de debilidad de las formas tradicionales democráticas de regulación y legitimación; y la invención de nuevas formas (Dehoussé y Lebessis, 2003).

periodísticos (en especial editoriales de los principales diarios sudamericanos). b) Fichaje que será utilizado básicamente para el procesamiento de la información para la parte descriptiva y en algunos casos para la parte explicativa de la investigación. c) Estadística: utilizando el análisis de las encuestas realizadas para el Informe PNUD 2004 “La democracia en América Latina” y otras de OSAL, Infobarómetro, BID, Banco Mundial, CEPAL, IDD-Lat, Inter-American Dialogue y Nueva Mayoría.-

**ACLARACION:** La presente ponencia es la memoria del proyecto de tesis doctoral aprobada por el Comité de Admisión y Seguimiento del Doctorado en Ciencia Política (Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba).

\*\*\*\*\*

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- ANDUIZA, E., A. GARRIDO, F. MOTA y L. RAMIRO** (2003) *Introducción al Análisis Político*. Murcia: Diego Marín
- ARZHEIMER, K.** (2002) *Politikverdrossenheit: Bedeutung, Verwendung und empirische Relevanz eines politikwissenschaftlichen Begriffs*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften
- ASLUND, A.** (2004) “La revolución de terciopelo anaranjado” En: *Project Syndicate*, diciembre de 2004.
- BIRKE, A. y M. BRECHTEN** (Eds.) (1995) *Politikverdrossenheit (Der Parteienstaat in Der Historischen Und Gegenwartigen Diskussion Ein Deutsch-Britischer Vergleich = Disillusioned with Politics Party Government in the past and Present Discussion an Anglo-German Comparison*. Munich: Prinz Albert Gesellschaft - U. of Bayreuth.
- BOBBIO, N.** (1984a) Las promesas incumplidas de la democracia. En: *Mondoperaio* NI, 5
- . (1984b) Norberto Bobbio-Perry Anderson “Un carteggio” En: *Teoría Política* VI, nro. 2-3.
- N. MATTEUCCI y G. PASQUINO** (2002) *Diccionario de Política* (13ª Ed) [1ª Ed 1977] México: Siglo XXI.
- BODEI, R.** (2006) *Destinos Personales: La era de la colonización de las conciencias*. Bs. As: El cuenco de plata.
- . (2005) *El malestar de la democracia*. Conferencia en Facultad de Ciencias de la Información, U. Complutense de Madrid.
- BOK, D. C.** (2001). *The trouble with government*, Cambridge: Harvard University Press.
- BORON, A.** (2000) “Pensamiento único y resignación política: Los límites de una falsa coartada” En: *Nueva Sociedad*, Año III, No 3, Julio.
- BOUCQ, C. y M. MAESSCHALK** (2005) *Déminons l’extrême droite*. Bruselas: Couleur
- BOWLES, S. y H. GINTIS** (1986) *Democracy and capitalism (property, community and the contradictions of modern social thought*. N. York: Basic Books.
- BRUCKNER, P.** (1992) *La mélancolie démocratique*. Paris : Seuil.
- CABALLERO, D.** (2007) “Lejos de las urnas” En: *Cambio 16*, Edición del 5 de marzo.
- CAILLÉ, A.** (2005) « Présentation » y « Démocratie, totalitarisme et parcellitarisme » En : *Revue du M.A.U.S.S.* Nro 25 Primer Semestre.
- CARDENAS GRACIA, J.** (2004) “El modelo participativo y deliberativo” En: *Revista Mexicana de Derecho Constitucional* Número 11 julio-diciembre 2004. p. 55-89.

- CROZIER, M., S. HUNTINGTON y S. WATANUKI** (1975). *The Crisis of Democracy: Report to the Trilateral Commission on the Governability of Liberal Democracies*. New York: University Press.
- CUMBRE DE VIENA** (2006) *Declaración de la Cumbre de Viena 11-13 de mayo*. [en línea] [http://ec.europa.eu/world/lac-vienna/docs/\\_declaration\\_en.pdf](http://ec.europa.eu/world/lac-vienna/docs/_declaration_en.pdf) (14/3/2007)
- DAHL, R.** (1992) *La democracia y sus críticos*. Barcelona: Paidós.
- DAHRENDORF, R.** (2006) *El recomienzo de la historia: De la caída del muro a la guerra de Irak*. Bs. As: Katz.
- DALTON, R. J. y M. WATTENBERG** (1993) "The no simple act of voting" en *Political Science: The state of discipline II*. Washington DC: American Political Science Association.
- . (1984) Cognitive mobilization and partisan dealignment in advanced industrial societies. En: *Journal of Politics* 46 (1)
- DEHOUSSE, R. y N. LEBESSIS** (2003) « Peut-on démocratiser l'expertise ? Entretien avec Renaud Dehousse, Notis Lebessis » En : *Raisons Politiques* Nro 10, 2003/2.
- DEWITTE, J.** (2005) « Consensus et dissidence, ou : S'il y a tant de fumée, il ne peut pas y avoir de feu » En : *Revue du M.A.U.S.S.* Nro 25 Primer Semestre.
- DI PALMA, G.** (1970) *Apathy and Participation: Mass Politics in Western Societies*. N. York: The Free Press.
- DOMINGUEZ, T.** (2000) "La imagen de Vladimir Putin en la prensa rusa" En: *Zer. Revista de Estudios de Comunicación* Nro 8. Bilbao: Universidad País Vasco [en línea] <http://www.ehu.es/zer> (11/02/2007).
- EASTON, D.** (1965) *A systems analysis of political life*. Nueva York: Wiley.
- ECKSTEIN, H.** (1991) "Rationality and frustration in political behavior" En: Monroe, K. R. (Comp.) *The economic approach to politics* Nueva York: Harper Collins.
- ESPOSITO, R.** (2006) *Categorías de lo impolítico*. Bs. As: Katz.
- ESTEFANÍA, J.** (2004) "Los siete pecados capitales de América Latina" En: *El País* (Madrid), Edición del 22 abril.
- FALÇAO, J.** (2002) "Democracia, cambio y sociedad civil" En: *Foro Cultural Unión Europea América Latina I Encuentro de Fundaciones de Europa, América Latina y Caribe*. Madrid: 15-16 de mayo.
- FARAH, B., S. BARNES y F. HEUNKS** (1979) "Political Dissatisfaction" En : S. BARNES, M. KAASE et al *Political Action : Mass Participation in Five Western Democracies*. Beverly Hills : Sage.
- FLAX, J.** (2004). *La democracia atrapada: Una crítica del decisionismo*. Bs. As: Biblos.
- GARCIA, M. y A. DIAZ** (2006) "Elecciones 2006: Perspectiva Latinoamericana" [en línea] <http://www.razony palabra.org.mx/fcys/2006/abril.html> (25/03/2007)
- GARCIA LUENGO, O.** (2005) "Desafectos y medios de comunicación: El estado de la cuestión de una relación difusa" En: *Reflexión Política* Año 7 Nro 14, diciembre.
- GARCÍA MONTAÑO, J.** (2004) *El malestar de la democracia en México: Elecciones, cultura política, instituciones y nuevo autoritarismo*. México: Plaza & Valdés.
- GAUCHET, M.** (2004) *La democracia contra sí misma*. Rosario: Homo Sapiens.
- GEORGE, K.** (2006) *El nuevo mapa político de América Latina*. Cartagena de Indias: Fundación Carolina.
- GIASSON, T.** (2003) ""C'est la faute aux médias ? Journalisme politique et malaise démocratique au Canada ». En : *Qui contrôle les médias au Canada ?* Montreal : McGill.
- GODOY ARCAJA, O.** (1998) "Problemas Contemporáneos de la Democracia Representativa. En Jackisch, C. (Comp.). *Representación Política y Democracia*. Bs.As: Fundación Konrad Adenauer.



- GONZALEZ FUENTES, S.** (2006) “Desconfianza política: el colapso del sistema de partidos en Venezuela” En: Cornejo, R. (Comp.) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo: Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Bs. As: CLACSO.
- GURRUTXAGA, A.** (2005) *El malestar de la democracia*. Guipúzcoa: Alberdania
- GUTIERREZ SANIN** (2003) *Los tiempos de las involuciones democráticas*. Londres: London School of Economics and Political Science
- HENRIQUES, L.** (2002) “Brasil, América Latina e crise da reforma liberal” En: Revista Espacios (Ecuador) Nro 11.
- HERMET, G.** (1993) *Les désenchantements de la liberté*. Paris: Fayard.
- HOLTZ-BACHA, C.** (1990) “Videomalaise Revisited: Media Exposure and Political Alienation in West Germany” En: *European Journal of Communication*, Vol. 5 Nro.1.
- y **J. WOLLING** (1999) „Politikverdrossenheit durch Massenmedien? Der Einfluss der Medien auf die Einstellungen der Bürger“ En: *Politik, Westdeutscher Verlag*, Opladen/Wiesbaden.
- HUTH, I.** (2004) *Politische Verdrossenheit : Erscheinungsformen und Ursachen als Herausforderungen für das politische System und die politische Kultur der Bundesrepublik Deutschland im 21. Jahrhundert*. Münster : LIT.
- INGLEHART, R.** (1997) *Modernization a Post modernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- KALBERG, S.** (2005) « L’influence de la culture politique sur les malentendus entre nations en politique étrangère: L’exemple des États-Unis et de l’Allemagne » En : En : *Revue du M.A.U.S.S.* Nro 25 Primer Semestre.
- KRISCHKE, P.** (2004) “Cultura política: Convergencias e diferenças em Porto Alegre e Curitiba”. En: *Revista de Ciências Humanas* Nro 35 UFSC.
- . (2000) Juventude e socialização no sul do Brasil. En: P. Krischke (Org.) *Juventude, Ecologia e Cultura Política*. Florianópolis: EDUFSC
- LALANDER, R. y F. GARCÍA SAMANIEGO** (2005) “Chavismo y oposición en Venezuela: Exploraciones críticas sobre democracia, descentralización y populismo” [en línea]<http://www.ciudadpolitica.com/manual/DESCENTRALIZACION%20PARTIDOS%20Y%20CHAVISMO.pdf> (16/02/2007)
- LANDER, E.** (1997) “Democracia, participación y ciudadanía” Ponencia presentada en: *Balance de la producción de ciencias sociales en los ochenta y noventa*, XVIII Asamblea General de CLACSO, Buenos Aires, 24 de noviembre
- LATINOBAROMETRO** (2006) Informe [en línea] [www.latinobarometro.org/uploads/media/2006.pdf](http://www.latinobarometro.org/uploads/media/2006.pdf) (11/03/2007)
- . (2005) Informe [en línea] [www.latinobarometro.org/uploads/media/2006.pdf](http://www.latinobarometro.org/uploads/media/2006.pdf) (24/03/2007)
- LECHNER, N.** (1997) *La dimensión cultural de la política*. Entrevista de A. Acosta S. En: *Revista Nexos*, Setiembre 1997.
- LIPSET , S.** (Ed.) (1995) *The encyclopedia of democracy*. Washington DC: Congressional Quarterly.
- LORENT, R.** (2006) *Extrême droite: Le suffrage détourné*. Bruselas : Coulleur.
- MAGALHAES, P.** (2005) “Disaffected democrats: Political attitudes and political action in Portugal” En: *West European Politics* Volume 28, Number 5/November
- MARSHALL, T.H. y T. BOTTOMORE** (1998) *Ciudadanía y Clase Social*. Madrid: Alianza Editorial.
- MATTHÄUS, S.** (2003) *Politikverdrossenheit der Jugendgeneration*. Chemnitz: Technische Universität Chemnitz.
- MAURER, M.** (2003) *Politikverdrossenheit durch Medienberichte: Eine Panelanalyse*. Konstanz: UVK.
- MCPHERSON C.B.** (1987) *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza Editorial.

- MIRO QUESADA, F.** (2005) "Percepción de la democracia" En: El Comercio (Lima), edición del 14 de febrero.
- MONTERO, J.R. y M. TORCAL** (2006) *Political Disaffection in Contemporary Democracies: Social Capital, Institutions and Politics*. Londres: Routledge.
- MOREIRA, C.** (2000) "Cultura política no Uruguai ao final do século: A democracia dos inconformados" En: P. Krischke (Org.) *Juventude, Ecologia e Cultura Política*. Florianópolis: EDUFSC
- MOUFFE, CH.** (1999) *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós
- MURRAY, L.** (2000) "Députés, partis politiques et démocratie parlementaire » En : ISUMA, vol.1 Nro 2.
- NADEAU, R. y T. GIASSON** (2003) « Les médias et la malaise démocratique aux Canada » En : *Choix - Renforcer la démocratie canadienne*. Vol. 9 Nro 1, febrero.
- NEWTON, K.** (1998) "Mass Media Effects: Political Mobilisation, Mediamalaise, and Social Capital" En: *Essex Papers in Politics and Government* Nro 127. Essex: Department of Government University of Essex.
- NOLTE, D.** (2005) "América Latina: ¿Instituciones políticas en crisis?" En: *Diálogo Político* Nro 2-2005. Bs.As: FKA.
- NORRIS, P.** (1999) *Critical citizens: Global support for democratic governance*. Oxford: University Press.
- NUN, J.** (1991) "La democracia y la modernización, treinta años después", mimeo.
- NYE Jr, J.** (2003) *La paradoja del poder norteamericano*. Madrid: Taurus.
- OCAMPO, J. A.** (2004) *Discurso* en: Seminario Internacional "Democracia, Economía y Ciudadanía" Santiago: 21 de junio.
- O'DONNELL, G.** (2004) *Contrapuntos: Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. (1ª Ed. 1997) Bs .As: Paidós
- .(1993) "Acerca del estado, la democratización y algunos problemas conceptuales", En: *Desarrollo Económico*, N° 130 julio.
- . (1992) "¿Democracia Delegativa?" En: *Cuadernos del CLAEH*, N°61, Montevideo, 2ª serie, Año 17, 1992/1.
- OPERTTI, D.** (2006) *Participación del Secretario General de la ALADI*, Dr. Didier Opertti Badán Seminario CELARE – Fundación Konrad Adenauer. Santiago de Chile, 2 -4 de octubre.
- PARAMIO, L.** (1993) "Consolidación democrática, desafección política y neoliberalismo" En: *Cuadernos CLAEH* (Montevideo) N° 68.
- . (1999a) "Estrategias partidarias y desconfianza política" En: *Revista Internacional de Sociología* (Madrid) N° 22.
- . (1999b) "Las dimensiones políticas de las reformas económicas en América Latina" En: *Zona Abierta*, 88-89: 5-74.
- . (1999c) Seminario de Postgrado "La democracia en América Latina en las últimas décadas del siglo XX: Transiciones a la democracia en los años 80; democracias latinoamericanas en el fin de siglo: posibilidades y límites. Estudios de casos" 20 y 21 de septiembre de 1999. Organizado por el Centro de Estudios Históricos y Culturales (CEHiC) Universidad Nacional del Centro (inédito).
- . (1999d) "Cambios sociales y desconfianza política: El problema de la agregación de preferencias" En: *Revista Española de Ciencia Política* 1 (1),
- . (2000) Perspectivas de la democracia en América Latina. En: Caparrós, F. (Comp.) *Responsa Iurisperorum Digesta*, 175-198, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- . (2001) Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas. [en línea] <http://www.iesam.csic.es/doctrab1/dt-9803.htm> (11/03/2007)

- . (2002a) La globalización y el malestar en la democracia. En: *Revista Internacional de Filosofía Política*, 20: 5-24.
- . (2002b) (2002). “Reforma del Estado y desconfianza política”, *Documento de trabajo 02-22*, Madrid: CSIC.
- . (2003) “Frustración de los electores y crisis de la democracia” En: *Tribuna Americana*, 2.
- .(2004) “La democracia como horizonte permanente” En: *Boletín ALACIP* Nro 14/Noviembre.
- PATZELT, W.** (1993) „Politikverdrossenheit populäres Parlamentsverständnis und die Aufgaben der politischen Bildung“, En: *Politik und Zeitgeschichte*, B.7, 8.
- PAYNE, M., M. MATEO y D .ZOVATTO** (2006) *La política importa: Democracia y desarrollo en América Latina*. Washington: BID.
- PEKONEN, K., K. HYNYNEN PERTTI y M. KALLIALA** (1999) “The New Radical Right Taking Shape in Finland” En: K. Pekonen (Ed.) *The New Radical Right in Finland*. Helsinki: The Finnish Political Science Association.
- PERRINEAU, P.** (2006) Les extrêmes droites européennes. Conferencia dictada el 16 de junio en Club Conférence de Sciences Po Moyen-Orient Méditerranée, París.
- .(Dir.) (2003) *Le désenchantement démocratique*. La Tour d’Aigues : L’Aube.
- PHARR , S. y R. PUTNAM** (2000) *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries*. Princeton: Princeton University Press.
- PICKEL, G.** (2002) *Jugend und Politikverdrossenheit. Zwei Kulturen im Deutschland nach der Vereinigung*. Opladen: Leske + Budrich.
- PIERSON, P.** (2006) “Sobrellevando la austeridad permanente: Reestructuración del Estado de bienestar en las democracias desarrolladas” En: del Pino, E. y C. Colino (Coord.) *Zona abierta La reforma del Estado de Bienestar* 114-115/ Primavera-Verano. Madrid: Pablo Iglesias.
- PIZZORNO, A.** (2005) “Las imposibilidades de la democracia” En: *Revista Metapolítica* Nro 39 enero-febrero.
- POPESCU, N.** (2006) “Russia’s soft power ambition” en: CEPS Policy Brief, octubre.
- POPPER, K.** (1998) *Lecciones de este siglo*. Madrid: Temas.
- . (1982) *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós.
- REDONDO RODELAS, J.** (2004) *Estructuras electorales, conflictos de división y representación política en las democracias avanzadas: manifestaciones e influencias en la Constitución de 1978*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid. [en línea] [http://www.ucm.es/eprints/4597/ \(28/02/2007\)](http://www.ucm.es/eprints/4597/ (28/02/2007)
- RESENDIZ, F.** (2006) “El malestar con la democracia” En: *El Universal*, México, Edición 16 julio 2006. [en línea] [http://www.eluniversal.com.mx/nacion/140597.html \(02/03/2007\)](http://www.eluniversal.com.mx/nacion/140597.html (02/03/2007)
- RIOUX, M.** (2002) «Quelles sont les racines du malaise démocratique?» En: *Revue Parlementaire Canadienne*, Vol. 25 Nro 4.
- ROBINSON, M. J.** (1973). “Growth of Political Malaise: The Case of the Selling of the Pentagon”, Ph.D. *Dissertation*, U. of Michigan.
- RODRIGUEZ, F.** (2002) “Nuestra cultura política y el paradigma del malestar” En: *Revista de Actualidad Política Fragua*. Año IV Nro 02. San José de Costa Rica
- ROSANVALLON, P.** (2007) « El poder de la contra democracia » Entrevista en Ñ, edición 182 del 24 de marzo.
- .(2006a) *La Contre-Démocratie : La Politique à l’Âge de la Défiance*. París : Seuil.
- .(2006b) *Le malaise de la démocratie française* [en línea] [http://www.college-de-france.fr/media/hispol/UPL57497 Malaise de la democratie.pdf \(23/12/2006\)](http://www.college-de-france.fr/media/hispol/UPL57497 Malaise de la democratie.pdf (23/12/2006)
- SAN JUAN VICTORIA, C.** (2003) “Malestar en la democracia” En: *Revista Casa del Tiempo*, octubre 2003. [en línea] [http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/oct2003/victoria.html \(19/01/2007\)](http://www.difusioncultural.uam.mx/revista/oct2003/victoria.html (19/01/2007)

- SARFIELD, R.** (2006) "La economía de las creencias, o sobre las razones de la democracia y el autoritarismo. Evaluaciones de la democracia y preferencia por tipo de gobierno en América Latina" En: CORNEJO, R. (Comp.) *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo: Algunos casos de Asia, África y América Latina*. Bs. As: CLACSO.
- SAVES, CH.** (1994) *Pathologie de la démocratie : Essai sur la perversion d' une idée*. Paris : Imago.
- SCHUMPETER, J.** (1952) *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. México: Aguilar.
- SOBELL, V.** (2006a) Los fundamentos tambaleantes de la "nueva guerra fría" En: *Johnson Russian List Archive*
- . (2006b) Russia's "sovereign democracy" En: *Johnson Russian List #19 - JRL 9234*
- SOUSA SANTOS, B. de y L. AVRITZER** (2004) "Para ampliar el canon democrático" Introducción En: B. de Sousa Santos (Coord.) *Democratizar la Democracia: Los caminos de la democracia participativa*. México: FCE.
- STIGLITZ, J.** (2002) *El malestar en la globalización*. Madrid, España: Palgraphic.
- TAFANI, P.** (2005) « Du clientélisme politique » En : *Revue du M.A.U.S.S.* Nro 25 Primer Semestre
- TORCAL, M.** (2001) "La desafección democrática en las nuevas democracias: sus orígenes y consecuencias", En: R. Máiz (Comp.) *Construcción de Europa, democracia y globalización*, S. de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- .(s/f) "Partidos y desafección política" [en línea] <http://www.grupochorlavi.org/php/oc/documentos/desafeccion.pdf> (7/3/2007).
- TURRENT, I.** (2007) "¿Una nueva Rusia?" En: *Letras Libres* Febrero 2007.
- URIBE, R.** (2006) *Dimensiones para la democracia: Espacio y criterios*. Cuernavaca: CRIM-UNAM.
- VAZQUEZ GARCIA, R.** (1998) "Desafección política y liderazgo: el problema de la desconfianza hacia la clase política" Ponencia en: *IV Congreso AECPA: "Política y Comunicación en la Sociedad Global"* Granada, 30 de Septiembre al 2 de Octubre.
- VOUGA, C.** (2003) "South of the border: Notas sobre la democracia en la América Ibérica" En: A. Borón (Comp.) *Filosofía Política Contemporánea: Controversias sobre Civilización, Imperio y Ciudadanía*. Bs. As: CLACSO.
- ZARZALEJOS, J.A.** (2007) "Crisis de representación (el precio del café)" En: ABC Madrid, edición del 1 de abril.

## **DOCUMENTOS**

**Declaración de la Conferencia Mundial de Derechos Humanos (Viena, 1993)**

[http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu5/wchr\\_sp.htm](http://www.unhchr.ch/spanish/html/menu5/wchr_sp.htm) (27/12/2006)

**Declaración de la IV Conferencia Internacional de Democracias Nuevas o Restauradas (ICNRD) celebrada en Cotonou, Benin, del 4 al 6 de diciembre del año 2000.**  
[www.unic.org.ar/noticias/cp/cp143\\_00.htm](http://www.unic.org.ar/noticias/cp/cp143_00.htm) (27/12/2006)

**La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas (PNUD, 2004).** Director del Proyecto: Dante Caputo. <http://www.democracia.undp.org> (24/12/2006)

CORDOBA, Junio de 2007.-